



Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO  
7 DE AGOSTO 1904.—AÑO V.—NÚM. 217

SUCURSAL É IMPRENTA  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

## ¡Qué gusto!

### Republicanos y Socialistas á palos

A *La Calceta* se la van las aguas de gusto y todos los clericales nos frotamos alegremente las manos en presencia del nuevo é interesante espectáculo.

¡Los socialistas y los republicanos bilbainos á palos y bofetadas en los mitins! ¡Qué más podemos apetecer?

Los republicanos verifican un mitin; el local se llena hasta los topes; entre los concurrentes hay ciudadanos de todos los colores; los oradores van soltando sus chorros de elocuencia y entre los que hacen uso de la palabra no falta un Bello á la altura del betún en cuestiones socialistas que suelte media docena de majaderías.

Los socialistas que le escuchan, educados en la alta é intolerante escuela de Perezagua, interrumpen al orador, le increpan, levantan los puños en alto y no acaba la reunión á farolazos porque, digan lo que quieran los incrédulos, surgen todos los días los milagros á docenas.

El mitin es socialista; la concurrencia es numerosa y entre esta no faltan republicanos. Ya se sabe, los espectadores de todo mitin son siempre republicanos y socialistas que, á pesar de los odios que en ellos se siembran, no aciertan á andar los unos sin los otros.

Los oradores socialistas se despachan á su gusto y todo marcha como una seda, hasta que le toca el turno á Perezagua, esa calamidad que padecen los socialistas vizcainos, y como no hace bien la digestión el ilustre tabernero sino pone diariamente á los republicanos de ropa de pascua, venga ó no venga á cuento, empieza, de buenas á primeras, á llamar farsantes á los republicanos y á dirigirles otras flores por el estilo, y aquí fué Troya.

Hasta ahora eran los socialistas, los socialistas perezaguachindangos, los que tenían el privilegio de interrumpir, protestar y alborotar en las reuniones republicanas; pero ahora el procedimiento ha sido adoptado también por los republicanos de rompe y rasga, que son los republicanos menos republicanos, y un día, en un mitin, unos y otros, perezaguachindangos y garrotistas, se van á liar á patadas, mordiscos, palos y navajazos y no va á quedar de ellos ni los rabos, con gran satisfacción de las personas decentes y clericales.

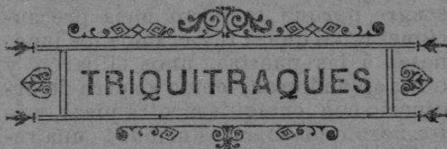
¡Qué gusto si llega Bilbao á ser la se-

gunda edición de Valencia, donde blasquistas y sorianistas, cazándose á tiros, hacen propaganda republicana! Los neos ya azuzaremos todo lo que podamos á republicanos y socialistas á ver si lo logramos.

La primera escaramuza ya se verificó el domingo en el Euskalduna. Los perezaguachindangos no podían tolerar que su ídolo tabernero fuese interrumpido, desmentido á voces, porque eso es cosa de ellos, y entré republicanos de Garrote y socialistas de Perez, se armó una tremolina de palos y silletazos que metía miedo, resultando el pobre Urbaneja, un honrado y fiel trabajador, con un navajazo en un brazo, justo castigo, no á su fervor socialista, sino á su perezaguachandismo, mientras su ídolo, allá, sobre la tribuna, á cubierto de los palos, continuaba, imperterritito, soltando gruesas palabras sobre los republicanos.

¡Qué satisfacción siento, como clerical convencido que soy, al referir estas reyertas! Estamos los clericales en Bilbao entronizándonos á todo placer, dominándolo todo, siendo los amos, y la única fuerza que podría desbaratarnos, la unión de republicanos y socialistas, lejos de verificarse, se golpean y se hieren y acabarán por matarse sus afiliados.

¡Dios se lo pague á Perezagua!



La perrería anticlerical y socialista no hace más que echar la lengua á paecer, cuando habla de que aquí no se realizan altas obras de caridad y de que á los ricos católicos domina el más desenfrenado egoismo.

¡Calumniadores!

Lean, lean y convénzanse de cuán grande es el desprendimiento de los ricos creyentes en favor de los menesterosos:

«Nuestro querido paisano el conocido fray Eugenio Gallástegui, que saldrá hoy para Roma, es portador de diferentes alhajas, piedras preciosas y dinero que varias personas piadosas le han entregado para la corona que, Su Santidad el papa Pío X, ha de colocar el día de la Inmaculada Concepción á la imagen que se venera en el Vaticano.»

Mediante estas generosas donaciones á la Inma del Vaticano, no faltará este

invierno á los obreros sin trabajo de Bilbao su librita de carne en el puchero.

Benditas esas personas tan altruistas y tan nobles, que se quedan sin alhajas por socorrer á los pobres.

\*\*

He leído con verdadera satisfacción que los concejales republicanos de Gallarta, señores Merodio y Allende, han sido procesados y prontamente serán suspendidos en sus cargos, por ciertas frases molestas para el altar y el trono que pronunciaron en un mitin de propaganda republicana.

Nuestra más sincera felicitación á los caeques y chanchulleros de aquel ayuntamiento, que así se verán libres para robar á sus anchas.

\*\*

El padre Ortiz, aquel bendito jesuita á quien los anticlericales acusaron de hacer en un sermón excitaciones al asesinato y de proferir denuestos contra España, llevándole por tan reprobables medios á la cárcel de la que salió enseguida libre de polvo y paja, este bendito padre se ha declarado en Vitoria enemigo del baile al aire libre y en la Florida.

Las excitaciones del infatigable jesuita, como no podía menos de suceder, tratándose de un pueblo como Vitoria, donde no se ven por la calle más que sacos de carbón con patas, han sido muy bien acogidas y á estas horas hay una porción de señoras catasalsas, de esas de las conferencias de San Vicente, recogiendo firmas para que las autoridades no dejen bailar en la Florida, donde se ofende al señor Pudor y á la señora Moral y Tal.

Ya puede darse por seguro que será suprimido el baile en la capital de Alava, pero, en recompensa, podemos anunciar á las jóvenes amigas del bailoteo que, si quieren bailar, serán recibidas en todos los conventos y sacristías por los reverendos padres, á cualquiera hora de la noche, en la seguridad de que no serán chicos, sino grandes, los meneos que reciban.

Se les suprime á los mozos el regocijo del baile, para que solo lo gocen el canónigo y el fraile.

\*\*

¿No lo dije?

Ya están en Bilbao socialistas y republicanos como en Valencia sorianistas y blasquistas.

El martes publicaron los jóvenes republicanos una hoja escandalosa poniendo verde á Perezagua.

Verdad es que todo se lo merece este castigo del partido obrero de Vizcaya.

Un joven repartía las hojas, con perfecto derecho, por la plaza de los Tres Pilares, cuando un socialista la emprendió á golpes con el repartidor, quien entonces sacó una pistola y hubiera disparado, á no irsele encima otros socialistas, que también le zumbaron la panadereta.

Las broncas andan en las *tascas* á la orden del día, digo, de la noche y ya que no se arma la gorda contra los frailes y la monarquía, verán ustedes como se arma entre estos barbarotes de los dos partidos.

Por supuesto, con estas cosas, estamos los neos regocijadosísimos.

¡Hala, valientes, au, au!

¡Atacares con denuedo!

(Ya están el tigre y el toro revolviéndose en el ruedo.)

\*\*

Estoy conforme con *La Semana Católica* de Madrid, en el siguiente relato:

En Gijón vivía un tal Hernández, socialista empedernido, anticlerical furibundo enemigo de Dios y de la Iglesia.

De pronto el Hernández cae enfermo y como está casado y tiene familia la miseria entra triunfalmente en su tugurio.

Los socialistas, sus compañeros, le abandonan completamente en tan críticos momentos.

Entonces ¿qué hace Dios? Pues va y les toca en el corazón á los socios de San Vicente, quienes se presentan al enfermo y le proporcionan alimentos y recursos de toda clase, por lo cual el socialista, todo agradecido, reniega del socialismo y acuerda morir en el acto, abrazado al padre Apraiz y besando frenéticamente un crucifijo.

Repetimos ahora con *La Semana*:

«¡Clase obrera! ¡Sencillos trabajadores! ¿Queréis ejemplos más elocuentes?»

Y alegrémonos de que fuera un reverendo el primero que acudió con sus socorros, porque si llega á ser un moro, de seguro que finiquita ese socialista besuqueando, ¡que asco!, el sanearrón de Mahoma!

\*\*

En las Aduanas de Irún y Port-bon se ha descubierto un chanchullo de primera magnitud.

Lo robado asciende á muchos millo-

nes y los personajes complicados en la gran estafa son sujetos de muchas campanillas.

Bueno, pues doblemos la hoja y dejemos que se eche al asunto toda la tierra que sea menester.

\*\*

Un geroglífico.

Hace poco verificaron una expedición al Gorbea varios jóvenes vascos, que, naturalmente, llevaron consigo el pito, y además del pito el tamboril.

Una vez en el Gorbea estos buenos patriotas depositaron una cajita conteniendo un documento firmado por todos los expedicionarios, una medalla de la virgen de Begoña, una hoja del moral de nuestra señora de la Antigua, de Orduña, y otra hoja del roble secular de nuestras gloriosas tradiciones.

¿Qué dónde depositaron esa cajita, me preguntan ustedes? ¡Ah! No lo sé. Supongo bajo tierra y en ese caso no tardarán en nacer bellotas.

¿Que para qué hicieron eso los jóvenes y patriotas vascos? No sé una palabra. El recorte, porque es un recorte atrasado de *La Patro*, donde se da esa noticia, termina así:

«Bien por los expedicionarios! Y de desear sería que se generalizase entre los vascos esta clase de expediciones.»

Acaso la conveniencia de tales expediciones, consista en sembrar cajitas para que salgan cajones.

\*\*

Dice un periódico de Valladolid:

«¿Qué será ello?»

Cunde el rumor con insistencia de que se han fugado de esta capital y de su respectiva jaula, vulgo convento, una monja y un fraile en amorosa intimidad y dispuestos á no poner los pies, en toda su vida, en la mansión que ambos habitaban sita en las cercanías del Campo Grande.

¡Alabado sea Dios y que él conserve á los religiosos tórtolos el buen humor y las ganas pecadoras de hacer unos cuantos ejemplares más ó menos rollizos de la raza humana!»

Amén, Jesús.

## Como responden los franceses

Los periódicos de la B. P. (de la Buena Pera) mentimos con un desahogo que para sí lo quisieran los chalequeros ministros de Maura.

Cuando hablamos de la política anticlerical que sigue el gobierno francés, hacemos entender á los estúpidos que nos leen que la Francia es católica, que todos los gabachos se perecen por don Pío y que solo Combes, sus ministros y los diputados del bloque, sin la aquiescencia del pueblo francés, católico hasta la médula, son los implacables perseguidores de la Iglesia.

Todo ello es una mentira como una loma. Cada día que pasa se identifica más el pueblo francés con su gobierno y, lejos de reprobar la expulsión de las congregaciones y la ruptura con el Vaticano, le empuja á que llegue rápidamente á la separación de la iglesia del Estado, con la supresión absoluta del presupuesto de cultos.

Las elecciones municipales, verificadas en plena expulsión de frailes y monjas, fueron un triunfo completo para la política combista y las que el

último domingo se celebraron de consejeros generales y de distrito dieron un nuevo y ruidoso triunfo á los anticlericales.

He aquí un distrito, el de San Juan de Luz, católico de toda la vida. Vascos casi la totalidad de sus habitantes, en él parecían profundamente arraigadas las mentiras religiosas. Pues bien, el domingo último salió triunfante de las urnas el candidato anticlerical, don Augusto Vic, alcalde de Hendaya, que luchaba en frente del Sr. Labrouche, hijo del país, abogado y secretario del partido realista.

Y no hay que decir que los reaccionarios no han aprovechado las circunstancias presentes para arrimar el ascua á su sardina. Los curas se han movido como ardillas, á la caza de aldeanos, presentando al candidato adversario como un monstruo de maldad, amigo de Combes y perseguidor de la religión. Yo mismo he leído en el barrio de Behobia un cartel, escrito en vascuence que ardía en un candil y hablaba de *Jauri Goikua* y demás zarandajas bizkaitarras. Pues como sinó. En el referido barrio de Behobia tuvo el señor Vic 73 votos y el señor Labrouche, 4.

San Juan de Luz, cabeza del distrito, dió una votación enorme al realista; pero ella no fué bastante á contrarrestar las mayorías que el republicano tuvo en Hendaya, Behobia, Biriattou, Urrugne, Guetary, y Bidart.

Conque ríanse ustedes de nosotros, los periódicos de la Buena Pera, cuando decimos que el gobierno francés no representa la opinión nacional, porque en verdad les digo que la Francia entera se despepita por sacudirse el piojo religioso.

## El día de San Ignacio

¡Gloriosa jornada la que realizamos el 31 de julio clericales y separatistas!

La solemnisima función religiosa verificada en la basílica de Santiago y á la que concurrió en corporación nuestra reaccionaria Diputación provincial, resultó de rechupete.

Encargado del panegírico de San Ignacio, á quien debemos la dicha de poseer la cuadrilla de Jesús, estuvo el reverendo franciscano padre Baertel, de quien temíamos alguna barbaridad, porque el padre Baertel, además de muy carlista, es muy bruto y se le van las pezuñas con la mayor facilidad.

Pero, afortunadamente, el reverendo padre rebuznó con toda suavidad, teniendo en cuenta, sin duda, que se hallaban presentes las autoridades y que la Diputación paga espléndidamente los ladridos místicos, por otro nombre, sermones.

En punto á solemnidades religiosas, y eso que hubo muchas aquel día, gracias á Dios, la que se llevó la palma fué la celebrada en la iglesia de nuestra señora la madre del chiquito de Begoña, organizada por el orfeón separatista Euskaria, á la que concurrió el partido bizkaitarra en masa y en la que predicó don Antonio Echevarría, el presbítero más rabioso que poseemos los antiespañoles.

De como cantó el orfeón la misa no quiero decirles una palabra, pues bien sabido es lo angelicalmente que cantamos los vascos, y baste decirles que muchas beatas se orinaron de placer y no pocos baserritarras se quedaron profundamente alelados, por no decir dormidos.

Del que sí quiero decir cuatro palabras es del sermón, que fué una maravilla de barbaridades. Don Antonio Echevarría subió al púlpito, se quitó el bozal y no quedó un maketo á quien no le hincara los dientes. El sermón se basó en la más pura doctrina cristiana de amor al prójimo, repitiendo con Jesús que todos somos hermanos, pero advir-

tiendo que el español no es prójimo ni hermano de nadie, á quien se debe aplastar sin compasión, como se aplasta de un pisotón al sapo inmundo que encontramos en nuestro camino.

Pintó de mano maestra á los maketos, indecentes, incrédulos, blasfemos, groseros, cochinos, criminales, tan desagradecidos que, no obstante convidarles diariamente los bizkaitarras con las mejores viandas y los más exquisitos vinos, en vez de darnos las gracias, se vienen á nosotros, puñal en mano, y nos obligan á bailar al agarrado al son de los organillos y á que nos ensuciamos tres veces seguidas en el señor de las alturas, á quien llamamos en vascuence *Jauri Goikua*.

El señor Echevarría echaba espumarajos de dulzura por su boca y á los oyentes nos entraban las grandes ganas evangélicas de morder. En fin, continuó el iluminado presbítero, ¿qué vamos á esperar de esa degradada y ruin nación española, donde solo florece el chulo, el torero y el matón? Se le olvidó decir que también florecían en ella los frailes y las monjas é hizo bien, porque no hubiera faltado quien hubiese dicho que ese era el resultado de tanta enseñanza católica.

Después de la misa, entusiasmados con este sermón, salimos á la plaza y ya que no encontramos maketos á quienes patear, nos contentamos con echar las patas al aire al desagradable son del chistu y el tamboril, que tocaban el aurreksu.

Por la tarde tuvimos gran fiesta vasca en el Frontón Euskalduna, con pelotaris, espatadanzaris, aurreksularis, santsolaris, versolaris, cantularis y rebuznolaris.

Por la noche fuimos generosos y no quisimos ir al concierto del Arenal á matar á pisotones maketos, recluyéndonos todos en el teatro de Arriaga, donde el orfeón Euskaria nos daba un concierto súper solo á los separatistas.

El concierto se deslizó con la mayor tranquilidad, con los montaraces gritos de costumbre, con los curdas correspondientes, que en palcos y localidades altas soplaban de lo tinto en botellas y botas, dejando el suelo de algunos palcos como si se hubiesen revolcado cerdos, y sin más incidente que un estentóreo ¡muera la república! que lanzó un bizkaitarra amílico.

A mí me pareció todo bien, menos este grito de ¡muera la república!, porque hasta ahora, para engañar á los tontos, veníamos diciendo los bizkaitarras que los primeros y verdaderos republicanos éramos nosotros. ¿Y cómo, de aquí en adelante, vamos á seguir diciendo lo mismo, después de ese grito?

Por último, el día terminó sin que ocurriera nada de particular, á pesar de lo que se decía que iba á acontecer, gracias á nuestra prudencia, que los finchados maquetos tomarán por miedo, salve alguna carrera que otra en el Arenal, donde al menor asomo de bronca la gente corría en todas direcciones.

Al tocar la banda el *Guernikako*, número con el que finalizaba el concierto y tras del cual se figuraron las autoridades que iban á correr torrentes de sangre, porque tomaron unas precauciones igual que si tuviéramos los japoneses á las puertas, unos silbaron y otros aplaudieron, como ocurre de ordinario con cualquiera otra pieza, y se formaron dos manifestaciones, una republicana y otra socialista, que, cantando la *Marsellesa* y la *Internacional*, se disolvieron pacíficamente.

He aquí la jornada del día de San Ignacio.

## ¡Vaya un consuelo!

Estos días nos hemos dedicado los católicos españoles á remitir telegramas y cartas al sumo don Pío, protestando de la visita que el presidente de la República francesa hizo al rey usurpador de Italia y adhiriéndonos á las sabias enseñanzas de la *papaté*.

Todos los miembros de la Adoración nocturna, todos los miembros del apostolado de la oración, todos los koskas, es decir, todos los miembros de san Estanislao de Koska, los de la Buena

Muerte, los de la Gran Vía, digo, los de la Gran Vida, los luises gon-zaguistas, las siervas de Jesús, de la Inma, de la Culada y de los frailes, todos los presbíteros y todos los carlistas, integristas y mestizos, algunos de los cuales hacen constar en sus despachos que tienen seis, siete y hasta ocho hijos, todos los feligreses, en una palabra, nos hemos gastado nuestras dos pesetas para hacer trabajar una barbaridad en día de fiesta á los empleados de Correos y Telégrafos.

Naturalmente, el joven, bonito y esteta secretario de Pío Equis, *signorino* Merry del Val, al verse teleografiado por tanto miembro, se le ensanchó todo lo que tenía estrecho, entre otras cosas, el corazón, y, lleno de entusiasmo, empuñó un buen mango y nos coló un telegrama, según el cual, nuestras adhesiones al Vaticano le hacían al señor Diez el efecto de un consolador, en medio de las tribulaciones que le atraviesan, diciéndonos, para nuestra satisfacción, que si Francia se le escapa de las manos, le queda España, esta España tan borricamente católica y tan superabundantemente piojosa.

Por cierto que el cardenal Rampolla, ansioso, con su monumental apellido, de tumbar y jeringar al bello Merry, ocupando el puesto que le usurpa, criticaba así el telegrama del secretario de don Pío á los españoles:

—¡Vaya un consuelo para la Iglesia! Se le escapa Francia, una nación fuerte, poderosa, progresiva, intelectual, y se le escapa por las memeces del secretario, que no sabe por donde anda, y se conforma y se congratula de que aún le queda España, ese pueblo de sinvergüenzas, de chalecos milagrosos, de ladrones, de imbéciles, de cochinos y de maricas.

## UNA AUTORIDAD FRESCA

(REMITIDO)

No crea usted, amigo Ortíz, non plus ultra de los inspectores de vigilancia pasados, presentes y futuros, que le tengo echado en olvido, porque el último domingo no le haya sacado al sol.

Trascendentales faenas me lo impidieron, pues he estado ocho días realizando ejercicios espirituales en Loyola y no era cosa de abandonar tan piadosas tareas para ocuparme de cosa tan deleznable como un excabo de la guardia civil, así sea del tupé y cutis que usted me gasta.

Bien le han venido á usted, tras los vapuleos que le vengo propinando, los bombos que le han atizado algunos diarios, con motivo de la detención de ese par de pájaros del robo de las alhajas de Santander, porque hasta ahora no tenía quien le incensara, y eso á medias y con sordina, más que á *La Calceta*, de toda la prensa bilbaina.

Por cierto, que hablando la otra tarde en un café de las peripecias de esa detención decía un ciudadano, elogiándole á usted, qué había usted rechazado con indignación los miles de pesetas que le ofreció el ladrón en el hotel, para que no le registraran, á lo cual repusieron los señores que escuchaban: —¿Pero le hizo el ofrecimiento al inspector á selas?—No, delante de otros dos agentes, del dueño del hotel y de otra persona más.—¡Ahhhhh!...

¿Qué demonios querían dar á entender, señor Ortíz, con ese ¡Ah! aquellos sujetos? De fijo que eran tan mal pensados que suponían que no era usted una roca, ni mucho menos, para no comoverse ante unas cuantas *sábanas* de mil pesetejas.

Pero dejando estas cosas aparte y volviendo á mis historias, voy á recordarle una, no por el gusto de recordársela, sino por ver si se entera de una vez el señor gobernador de qué casta de pájaro es usted y se decide á darle el pasaporte, sin hacer caso de sus llantos de cocodrilo.

Era esta una mujer llamada Aurora Olazat al Renovaes, domiciliada en Miravilla, 24, bajo, quien un día se presentó en la Inspección de Vigilancia denunciando que la habían robado unos pendientes de coral engarzados en oro y una sortija, sospechando que los

autores de la sustracción eran Fulano de Tal y Menganita de Cual, cuyos verdaderos nombres conozco y no quiero publicar.

La denuncia fué comprobada, ¿se acuerda usted? Bueno, ¿y qué es lo que hizo usted como inspector fenomenal de Vigilancia? Pues acusar á la denunciante como blasfema é imponerle una multa de 50 á 75 pesetas. Barrabasadas como esta son capaces de volver blasfemo al mismísimo Merladet, que en su vida ha comido salchichón, por no pedir á nadie una raja, palabra que le parece fea.

Pero eso es lo de menos, Ortíz de mis entretelas. Lo de más es que el papel de multas correspondiente á esta todavía no lo ha recibido la Aurora Olazabal Renovales, que pagó en moneda contante y sonante.

¿Qué hace usted con el papel de multas? ¿Se lo come? ¿O son las multas las que se traga? Porque como este caso hav cientos. En vista de que el papel no parece y las multas se cobran á tocateja, habrá que recordarle al señor gobernador civil el acertijo aquel. Entre una navaja y un soldado se perdió un melón; ¿quién se lo comió? O dicho en romance, ¿quién se come las pesetas de las multas del inspector, cuando este no entrega el papel correspondiente?

Averigüelo el señor Torres Almunia, de quien diría, si no tuviera tan buen concepto de él, que iba á medias con su inspector en este negocio de las multas.

Y hasta la próxima, señor excabo.  
JACINTO GALVEZ GRILLA.

## Rusia y España

Amenudo se lee en los periódicos, sobre todo desde que estalló la guerra ruso-japonesa y más cuando los nipones empezaron á zumbiar la pandereta á los rusos, en cuyo zumbamiento no se dan punto de reposo los hijos del sol naciente, amenudo, digo, se lee que Rusia y España son dos países cortados por el mismo patrón, con la misma soberbia, altanería y despotismo arriba é igual mansedumbre, cobardía é ignorancia abajo.

Allí, como aquí, los que mandan, los que ocupan los primeros puestos del gobierno y de la administración, son un hato de bribones, atentos solo á enriquecerse, robando á manos llenas, y se da el caso, como se dió aquí cuando la guerra con los Estados Unidos, de que los rusos no tienen ni barcos ni cañones, de que los soldados se mueren de hambre, mientras ministros, generales y abastecedores se meten en el bolsillo los millones que la nación dió y da para cubrir todos los servicios de la guerra.

Como aquí, la religión es allí prepotente y por eso allí, como aquí, el pueblo yace en el embrutecimiento más bochornoso y en la miseria más envilecedora. Allí la libertad de imprenta es un mito; aquí, dos mitos; allí á los trabajadores en huelga se les casa á tiro limpio por las calles, exactamente lo mismo que aquí; allí á los revolucionarios se les martiriza en las prisiones; aquí suceda dos cuartos de lo mismo y ahí están Montjuich y Alcalá del Valle, que no nos dejarán mentir; allí...

¿Pero á qué seguir? Esta es la cantinela de los periódicos liberales españoles. Nosotros, á fuer de católicos, no participamos de esas opiniones y tenemos que señalar cuánto, afortunadamente, nos separa de la situación, política y social de aquel vasto imperio, socavado por mil encontradas ideas disolventes.

Ciertamente que los rusos, por su docilidad y resignación, merecen un gobierno paternal, despótico, de palo, como el que disfrutan, porque ese es el gobierno que conviene á los pueblos para tranquilidad de las dinastías y sus dignatarios que les saquean y sosiego de príncipes, ministros y monaguillos de la iglesia, que también les desbalijs; pero el gobierno moscovita no ha sido lo suficientemente previsor y duro para evitar que las ideas más revolucionarias hayan hecho presa en buena parte de sus súbditos y en ese pecado lleva su penitencia.

Hierven en el fondo de la sociedad rusa las más descabelladas utopias, los propósitos más criminales de reformas políticas y sociales, dando vida á sociedades secretas, cuyos individuos, por medio del terror, del puñal y de la bomba, aspiran á implantar en su país un maldito régimen de libertad por el estilo de los que rigen, y son su calamidad, en Inglaterra, Italia, Francia...

Uno de esos ilusos, de esos locos, de esos criminales, siguiendo el ejemplo de otros sus compañeros que anteriormente, en diferentes épocas, quitaron de en medio, por el asesinato, á los más ilustres gobernantes del gran imperio, acaba de asesinar en plena calle, por medio de una bomba de dinamita, al ministro del Interior, Mr. Plehwe, hombre justo de gobierno despótico, tirano perfecto, insensible á los dolores del pueblo, ejecutor de las más loables y terribles persecuciones contra los revolucionarios, un gobernante, en fin, modelo.

¡Oh, cuánta diferencia entre el pueblo español y el moscovita! Aquí, sí, gozamos la dominación de tiranillos de tres al perro chico, como Maura; que no nos deja respirar y esa es la derecha; está la justicia como en la Hotentocia, en manos de caciques, que reventan al que se opone á sus designios y así se gobierna; los clérigos y los frailes y las monjas son un enjambre que extiende la miseria por doquier y ahoga toda idea perniciosa de liberalismo; vamos, está el pueblo en las mismas condiciones de abyección y barbarie que el ruso, pero nada más.

Gozamos los españoles de esa felicidad de ser gobernados tiránicamente, católicamente, brutalmente, rusamente, pero con una ventaja: que aquí no hay descontentos, ni asociaciones secretas, ni revolucionarios que pongan á los ministros una bomba en salva sea la parte y les haga pepitoria como á ese Mr. Plehwe.

En buena hora lo digamos y á Dios gracias.

## Irún-Lesaca

Recordarán los asíduos lectores de EL RUIDO que en el número correspondiente al 24 de julio último publicamos un artículo que ardía en un candil, referente á esta sociedad minera y en el que poníamos como nuevos á los señores Villacián, Monasterio y Amézola.

Las afirmaciones que en él hacíamos, unas, se las hemos oído al señor Dolara, aima, en sus principios, de este negocio, y otras, las hemos leído en una hoja que dirigió á los accionistas don Pascual Otamendi.

Pero resulta, según el señor Monasterio, que todo lo que decíamos en aquel artículo es un hatajo de embustes. Falso lo de los cien mil francos, falsa la proposición de compra de las minas por los ingleses, falso que haya escasez de mineral, cuando ahora, precisamente, ha aparecido un nuevo filón en el que hay mineral para diez años, y falso todo, todo, menos que las acciones estén al cuarenta y tantos por ciento.

En cuanto á la vida privada de los señores Villacián y Monasterio, este señor, con voz y ademanes tremendos, que nos sobrecogieron de espanto, nos dijo que estaba muy por encima de las indecencias de EL RUIDO. Así, indecencias, como suena.

Nosotros, la verdad, no le creíamos al señor Monasterio un neo y un bizkaitarra tan de armas tomar, pero cuando le vimos, le oímos y nos enseñó sus manazas, amenazándonos con retorcer nuestro cuello sino rectificábamos, se nos encogió todo, y le ofrecimos desautorizar, con todo desparpajo como ahora lo hacemos, cuanto en aquel malhadado artículo decíamos.

Conque ya lo saben ustedes. Las minas de Irún-Lesaca y el ferrocarril del Bidasoa tienen un porvenir brillante, pese á todos tos envidiosos, y los accionistas recojerán bien pronto el premio á sus sacrificios.

Por otra parte, me complazco en reconocer que el señor Dolara es un embustero y el señor Otamendi otro, así

como que tengo por un perfecto caballero al señor Amézola, por no menos perfecto caballero al señor Villacián y por un pluscuaperfecto caballero al señor Monasterio. En total, dos embusteros y tres caballeros.

Y compren ustedes acciones de Irún-Lesaca, porque, de veras, van á subir un día de estos.

Sentiríamos que esta rectificación no estuviese hecha á gusto del señor Monasterio, porque, la verdad, no se nos quitan de la imaginación sus manazas.

## Dinero al papa

### Otro fracaso en puerta

¡Pobrecito Papa! No tiene dos pesetas, no puede con los gastos de la Santa Sede. San Pedro cuando estaba en Roma, donde no estuvo en su vida, era más feliz; le crucificaron cabeza abajo; pero no tenía que sostener un palacio grande, varios pequeños, museos, bibliotecas, oficinas, soldados de figurón, guardias nobles de pega y arruinados y otra porción de canalla gandinguerra y holgazana.

Los apóstoles, en sus respectivas comarcas tampoco tenían que atender más que á su modestísima subsistencia y á un culto que apenas costaba unos sextercios; pero ¡ahora!

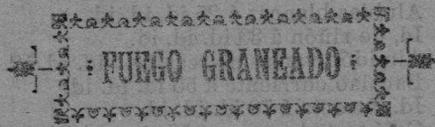
Lean, lean los republicanos lo que el Papa le pasa, ó al menos lo que hace que de él se diga, figurándose que hemos olvidado ya que las rentas del Vaticano ascienden á 120 millones de pesetas al año, 10 millones al mes, ó 410.950 pesetas diarias. Oído á la caja que es de Fabrica:

«Nos escriben de Roma:  
«La situación económica del Pontificado llena de preocupaciones á Su Santidad. El número de pensiones y la cuantía de los gastos de carácter permanente hace muy precario el estado de las cajas pontificias, por lo cual se ha pensado en ofrecer al Papa las limosnas de la misa que celebrará el 4 de Agosto y abrir suscripciones públicas con el mismo objeto.

»Se desconfía, no obstante, del éxito de estas gestiones en Italia.»

¡Ea! señores neos, á armar otra como la de los telegramas; ¡duro y á la bolsa del prójimo tonto, se entiende, y ya veremos como también sale el tiritito por la culata y no se recogen dos pesetas, á pesar de la incondicional adhesión, la evneración, la admiración y la archimorrocotuda adoración que profesa España, según ustedes al Papa. Será así; pero en tocando al bolsillo, adiós adhesión, veneración y adoración.

El País.



Ayer por la mañana conté en el Suizo ciento veinte sujetos, todos de viso.  
¿Y creerán ustedes lo que les digo?  
¡A todos los tomé por unos pillos!  
Conque ustedes vayan y compren vino á José CERECEDA, porque es muy rico, de capa de Aragón puro y legítimo.  
Al por mayor y garrafonos. Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

¿Por qué muere la perdiz?  
Por el pico.  
¿Por qué ha llegado fray Maura á jefe de gobierno?  
Por el pico.  
¿Por qué se pierden Mierdalet y Perezagua en las sesiones?  
Por el pico.  
¿Cómo hacen la revolución los republicanos de café?  
Con el pico.  
¿Qué le ha costado á la Diputación el banquete que ha dato á Dato?  
¡Un picol!  
Pues vamos á mojar el pico á EL BALTURRILLO.  
Hurtado de Amézaga, 30.

Háganse ustedes cruces.  
¿Conocen á Calvo, el concejal bizcarrarra?

Pues ya no es calvo, porque tiene más pelo que un cepillo de sacar ánimas.

¿Se acuerdan ustedes de Dato, que es el político más pelón de la política española?

Pues apunten este otro dato. Le ha empezado á crecer el pelo y pronto llegará á la presidencia del consejo de ministros.

¿Y quién ha hecho ese milagro? ¿La virgen de Begoña? ¡Cáscaras! ¿San Antonio? ¡Hostias! Quien lo ha hecho ha sido el precioso específico, analizado por el laboratorio químico municipal, del cual específico es depositario NICOMEDES INCHAUSTI.

¡No más Calvos ni Datos! Hasta la ocasión tiene melenas, sin más que usar este específico, cuyo frasco no cuesta más que siete pesetas.

Tendería, 8, 4.º

## Minerva sistema STELLA

Se vende una, muy buena, con movimiento á pedal y motor y varios tipos de imprenta, poco usados.

Puede verse funcionar. Informarán, Hernani, 8.

El colmo de los buenos mozos: el chiquito de Zorroza.

El colmo de la indecencia: las aguas de la ría.

El colmo de la largura: las narices de Sanchez Tócame las mismas.

El colmo de la frescura: Maura, presidente del consejo y muy amigo de los pitos en todas las poblaciones.

El colmo del buen gusto y de la higiene las bebidas gaseosas y el agua de seltz que fabrica José CERECEDA.

Depósito por mayor y menor. San Francisco, 21.

Cuando veo yo en la calle á un pollo que huele á almizcle con el bigote rizado, y el cutís como una sílfide, atrayendo las sonrisas de las muchachas sensibles enseguida voy y digo á todo el que quiera oirme: —Ese chico se ha afeitado donde BARTOLOME SALERNI, el barbero peluquero que con más esmero sirve y que en material moderno á todos da raya y quince. Conde de Mirasol, 3.

No se sabe de qué modo, pero es cierto que se sabe, que para tomar un baño es preciso desnudarse, igual que para comer es preciso tener hambre, y si se quiere comprar, poco menos que de balde, camas, colchones, lavabos y muebles de dos mil clases hay que ir resueitamente satisfechos y campantes al bazar LA SEVILLANA, que es un bazar elegante y en vender bueno y barato no hay en Bilbao quien la gane. Gran almacén de muebles. —Correo, 9.

Si se va usted á la Manchuria, como si va á la Liguria, al Japón ó al Indostán, al Perú ó al Yucatán, á Corea como á Italia, á Marruecos como á Australia, á el Senegal ó á Rumelia, á Turquía ó á la Argelia, al Brasil que á Zululandia, á Chile que á Groelandia, á Bulgaria como á Suecia, á Polonia como á Grecia, no pase usted desventurada por su buena dentadura, que en el último rincón de la más lejos nación hallará alivio á su dolo en el gran LICOR DEL POLO, que sin estruendo de guerra conquistó toda la tierra.

## Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.  
Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50  
Id. grande . . . . . 4,50  
Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

Que San Pedro fué un follón es cosa que ahora se ha visto, pues han dicho en un sermón que tres veces negó á Cristo.

Más no todos son así, pues á un San Pedro conozco que á nadie le niega el sí, ni aun cuando sea de Orozco.

No es este santo portero, ni tiene nada divino, pero sí mucho salero para despachar buen vino.

El á los Campos envía á millares las botellas y el que deja una vacía conquista á cuatro doncellas.

Y por eso los delfines que en el amor buscan medro, al pisar esos jardines piden vino de SAN PEDRO.

Iturrubide, 34.

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos: unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa; un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro; una enagua dislocante, que á un difunto le levante; un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.

Y una advertencia importante tengo que hacerte, Lupercio; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE.

San Francisco, 29.

### LA GRAN CADENA

Con las cabezas de Maura, Sanchez Guerra, Sanchez Toca, Pidal, Linares, Romero, Necedal, San Pedro, Osma, Villaverde, Nozaleda, Azcárraga, el cabezota, el gobernador San Luis y el señor Nuncio de Roma, voy á hacerme una cadena sumamente preciosa y ponerla en el reloj que le he comprado á Mendoza, quien vende unos relojos en cantidades tan cortas que ríanse ustedes siempre de la virgen de Begoña.

San Francisco, 29.

Los incrédulos, los impíos acusan á los pobrecitos frailes de ocasionar la miseria y la ruina de la nación. ¡Qué equivocados están!

Contribuyen como nadie al fomento de la población.

Protejen al comercio, y por donde ellos pasan dejan un reguero de plata y de pólvora sin humo, aunque olorosa.

Aparentan vivir en la pobreza, simulando que duermen sobre duros camastros.

Pero pregunten ustedes á JUSTO MURUA y él les dirá que desde que han venido los frailes el ha duplicado la venta de elegantes y cómodas camas, de morrocotudos colchones y de las más coquetonas cunas.

Gran Bazar de Muebles.  
Venta á plazos y al contado.  
Hernani, 4.

Ya lucen en los árboles las flores, ya canta el pajarillo en la enramada, y ya brinda Natura sus amores á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno nos anima la alegre primavera y yo gozoso estrenaría un terno si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veo la dulce lana en mil dibujos y la alpaca brillante me da antojos y al ver que para mí no hay tales lujos brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje los géneros que veo en LA TIJERA, pues tengo que esperar á hacerme un

traje á que Maura, el morral, caiga ó se muera. Mas vosotros, lectores, hoy felices, porque ya no os pican sabañones, ni os importa de Maura tres narices, acudid á los nuevos pantalones, al chaleco brillante y ondulado, á la airosa, gentil, bella y sencilla americana, corte primoroso, bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA, Sastrería, entre mil, la más barata, y vereis con la cara placentera como en nada he metido aquí la pata.

San Francisco, 21.

¡Qué bien estaban Adán y Eva en el Paraíso!

La gracia de Dios se extendía por todas partes y la feliz pareja gozaba de todas las dichas celestiales.

Había ríos de leche, fuentes de vino y de los árboles colgaban los jamones y las longanizas.

Pero un día se fijó Eva en ciertos colgajos del Arbol del Paraíso y desde entonces para encontrar buen jamón, buenos pollos, manjares los más exquisitos y vinos de las mejores marcas hay que acudir á la fonda permanente titulada EL SIGLO, siempre abierta, á cualquiera hora del día, de la noche ó de la madrugada.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

## LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9

Sucursal: Urzurruia, 15

Comestibles de superior calidad

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS  
Aceite superior de Montoro á 95 céntimos litro.

Azúcar terciada á 50 ets. el medio kilo.  
Id. blanca á 60 id. id. id.  
Arroz Valenciano á 25 id. id. id.  
Alubias blancas á 25 id. id. id.  
Id. de riñón á 30 id. id. id.  
Almidón varias marcas á 45 id. id. id.  
Bacalao corriente á 55 id. id. id.  
Id. Escocia á 70 id. id. id.  
Café tostado grano á 50 ets. el 1/8 kilo.  
Carbón vegetal á 1,50 el saco.  
Garbanzos finos á 25 ets. el medio kilo.  
Id. gordos á 50 id. id. id.  
Habas de Egipto nuevas á 20 id. id. id.  
Jabón superior á 25 id. id. id.  
Id. extra á 35 id. id. id.  
Tocino superior á 90 id. id. id.  
Tasajo nuevo á 55 id. id. id.  
Tomate superior á 20 céntimos lata.  
Pimientos 1.<sup>a</sup> á 35 id. id.  
Vino Aragón á 25 ets. el medio litro.  
Id. Rioja añejo á 30 id. id. id.  
Id. Valdepeñas á 35 id. id. id.

Hay además infinidad de artículos del ramo de comestibles y un inmenso surtido de los mismos que aquí no se hace mención por falta de espacio. Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medio por 100 que representan el 50 por 100 de las utilidades líquidas que esta casa obtiene.

La jura de la bandera ha sido una fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleda, que fué yanqui antes de que le dieran la patada, se ha entusiasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos en la Casilla, como rendían homenaje á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen los bizcainarras.

En el Café del Comercio hablan de la jura.

—¡La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—¡La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—¡La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Boook!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pregunta. La cerveza más española, hija del propio Santander.

Pídase el triple-bock.

Depósito: Ronda, 6, 1.<sup>o</sup>

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepe bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

Ni Maura frailuno,

ni el neo Pidal,

ni el torpe Vadillo,

ni el clown Necedal,

ni el cuco Romero,

ni el fresco Moret,

ni el tonto Linares,

ni el tal Mierdalet;

ni curas, ni frailes,

ni el rey, ni el emir,

ni altos, ni bajos

podrán impedir

que salga á la calle,

visite á BELTRÁN,

y le encargue un terno

tantán tarantán

que no tenga más remedio que venir la República y achicársele las narices á Sanchez Toca.

Altas é inmarcesibles novedades en géneros propios de la estación de las flores y de Bilbao á Portugalete.

Sombrerería, 2.

Vecinos de San Mamés:

Con cariño y cortesía

os brindo mi barbería,

que vale lo menos tres.

Sin mirar el sacrificio,

todo lo he puesto á la moda,

pues mi voluntad es toda

ofreceros buen servicio.

Daros gusto es mi deseo,

porque yo quiero afeitár

sobre todo con aseo.

Mi peluquería tiene

buena luz y buena vista

y un material modernista

según dispone la higiene.

Sirven pronto nuestras manos

con esmero y prontitud

y se desea salud

á todos los parroquianos.

No pienso en hacer ahorros

porque lo mismo afeitando,

como cortando y rizando

andaré el perfume á chorros.

Cese, pues, ya vuestro afán,

vecinos de la Alameda,

que á vuestras órdenes queda,

vuestro barbero

JULIAN.

Alameda de San Mamés, 15.

¡Arza, Pepa!

La peregrinación á Tierra Santa está resultando el viaje más desemepepinante cómico y zaragatero que vieron ojos de queso Gruyére.

En el grandioso, lujoso y estrepitoso CAFÉ MODERNO se exhiben todas las noches las peripecias de la peregrinación, con el monte Carmelo, el monte Calvario, el monte Olivete y el monte usted en burra.

Grandes conciertos mundanos. Gran concurrencia de luisas. Gran Restaurant. Gran alegría. Numerosas mesas de

billar, cuyas bolas semejan las cabezas de Maura, Nozaleda y Pidal y da gusto darlas con el taco.

Se prohíbe entrar de rodillas y besar el suelo.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

«El Intruso» nueva obra de Blasco Ibañez.

Manuales del Ingeniero, del Montador electricista, de Hidráulica Aplicada, del Licorista, de Sport, de Instalaciones de alumbrado eléctrico, de Galvanoplastia y Niqueladura, de Fototipia, etc., etc., (edición Romo y Füssel.)

Manuales que abarcan, Ciencias, Artes y Oficios, y Aplicaciones prácticas. Se cede á plazos la colección completa, y se dá un bonito regalo, que es utilísimo al suscriptor. También se venden por separado.

Obra nueva. «El Socialismo y las objeciones más comunes». Dedicada á cuantos critican el socialismo no por mala fé sino por error; escrita por Zerboglio, diputado socialista italiano.

Obras y folletos de Sociología de autores socialistas y anarquistas.

«El auxiliar del Mecánico», libro muy útil á fundidores, caldereros, mecánicos, maquinistas, etc., etc.

Libros registro y de cotización para Sociedades Obreras, á 4 y 2 pesetas respectivamente.

Librería de Felipe Carretero. Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturriza).

Ya se marchó la cuaresma, todos pueden ya pecar; se acabaron los ayunos y las vigalias igual.

El abadejo murió,

el aceite está demás,

y la carne rica y fresca

vuelve de nuevo á reinar.

¡Viva el jamón con chorras!

¡Viva el cordero pascual!

¡Viva el conejo casero

y el alza á delantall!

Quien quiera saber la hora

de los escapes de gas,

de los desmiguos nocturnos

y del caos conyugal,

que compre un reloj dramático,

bien Omega, bien Waltám,

bien Longines, bien Bachmid,

bien... y los niños ¿qué tal?

al joven Enrique ARNAEZ,

tan bueno y tan tarantán

que canta divinamente

el tango «siempre pa atrás.»

Sucesor de Aragonés.—Plaza de Arriaga, fachada principal del teatro.

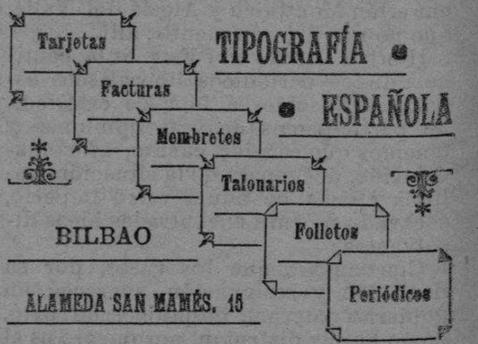
## HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias.

Por Santa Ana

LAS ARENAS.

## Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, G. O.



## EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.